

De Apographo Quodam Matritensi Μοσχίωνος Περί Γυναικείων Παθῶν*

JOSÉ M. FLORISTÁN IMÍZCOZ

Summary

The arranging of the personal archives of Infante Gabriel de Borbón has provided us with a new manuscript of Mosquion's Gynaecology. Mosquion is known since the Renaissance as a Greek physician of the late period, until V. Rosé in 1881 drew our attention to the true nature of his work as a translation of a Latin original. The author of this essay takes as starting point a photocopy of the aforementioned work —the original being unluckily lost nowadays—, describes the manuscript, examines its relationship with the most important codices of the Latin original and studies its most remarkable linguistic features, which clearly confirm V. Rosé's conclusions.

I. HISTORIA DEL TEXTO

Durante una breve estancia, en julio de 1986, en el Archivo del Palacio Real de Madrid, al que me habían conducido motivos bien diferentes, por azar hallé en uno de los inventarios una referencia a un manuscrito griego cuyo título rezaba «Μοσχίωνος περί γυναικείων παθῶν»¹. Según el redactor del mismo, que fuera subdirector de este centro, los fondos del Archivo personal del Infante D. Gabriel², compuestos en total por unos 2.250 legajos, habían ingresado en el Palacio en octubre de 1964 provenientes de un local dedicado a sacristía en un antiguo edificio de El Escorial, en el que se hallaban almacenados en estado lamentable. La ordenación y estudio de los papeles, comenzada en 1973, culminó con la redacción del mencionado inventario, aparecido en 1985. Así, pues, había transcurrido poco tiempo entre su publicación y nuestra estancia en el Archivo, por lo que enseguida

* Quiero agradecer la ayuda que me ha prestado mi colega latinista M. E. Vázquez Buján, que me ha orientado en el complejo mundo de las versiones latinas de tratados ginecológicos griegos.

¹ MUI CALAFELLI, A. (1985): *Inventario del Archivo del Infante D. Gabriel de Borbón*. Madrid. El manuscrito se encontraba en el Anexo, leg. n. 4, del mencionado fondo.

² Para la vida del infante D. Gabriel de Borbón, hijo de Carlos III y de M. Amalia de Sajonia, que se mantuvo alejado de la vida política de la época por su desfavorable posición en el orden sucesorio de la corona y consagrado en cuerpo y alma al cultivo de las letras y las artes, puede consultarse la introducción del mencionado inventario (pp. 7-31), en la que se encontrará también otros datos más precisos sobre la formación y transmisión de su archivo.

me imaginé que el manuscrito sería desconocido entre los círculos especializados. Es evidente que, por el año de traslado desde El Escorial, no parecía probable que fuera conocido por los redactores de catálogos de manuscritos griegos de fecha anterior. Repasé, no obstante, los más importantes, por si nuestro texto hubiera sufrido con el transcurso de los siglos algún cambio en su localización, y pude comprobar que no sólo no aparecía por ningún lugar este texto en concreto, sino tampoco ninguna otra copia del tratado ginecológico de Mosquión³. Diversos motivos me impidieron, durante un tiempo, ocuparme del texto. Ahora, cuatro años después, en una nueva visita al Palacio me encontré con la desagradable sorpresa de que el manuscrito había desaparecido, bien traspapelado accidentalmente, bien sustraído intencionadamente, como ya ha ocurrido, desgraciadamente, en otras ocasiones⁴. La precaución que tuve, en su momento, de sacarle una fotocopia hace que, si no el original, al menos si tenemos una reproducción completa. Sirvan estas líneas, si se confirma la sustracción, como denuncia del mal trato que, una vez más, ha sufrido nuestro patrimonio cultural, en esta ocasión en un terreno, como es el de los códices griegos, en el que nuestra riqueza no es comparable a la de otros países europeos.

Como ya he dicho, durante algún tiempo no pude estudiar a fondo el manuscrito, aunque me mantuve siempre atento a cualquier noticia que pudiera encontrar sobre su autor o la obra misma. En efecto, no voy a ocultar la sorpresa que me produjo un texto que, lo confieso, desconocía por completo. Esta fue en aumento cuando tras la consulta de los mejores manuales de literatura griega⁵ pude comprobar que en ninguno de ellos se recogía un médico de este nombre. Tan sólo Galeno menciona a un Mosquión⁶, cuya existencia K. Deichgräber data

³ Cf. DE IRIARTE, J. (1769): *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci manuscripti*, Madrid. MILLER, E. (1848): *Catalogue des manuscrits grecs de la Bibliothèque de l'Escorial*, Paris. GRAUX, CH. y MARTIN, A. (1892): *Notices sommaires des manuscrits grecs d'Espagne et de Portugal*, Paris. REVILLA, A. y DE ANDRÉS, G. (1939-1967): *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*, I-III, Madrid. DE ANDRÉS, G. (1968): *Catálogo de los códices griegos desaparecidos de la Real Biblioteca de El Escorial*, El Escorial. DE ANDRÉS, G. (1988): *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca Nacional*, Madrid. Ni tampoco en los catálogos de este mismo autor que recogen los fondos de colecciones menores, como las de Hurtado de Mendoza, Diego de Covarrubias, Real Academia de la Historia, Complutense, Lázaro Galdiano, cuya referencia exacta omito por ser de sobra conocidos y para no alargarme en exceso.

⁴ Cf. DE ANDRÉS, G. (1975-1976): «Proyecto para un *Corpus Codicum Graecorum Hispanorum*», *Euphrosyne* 7, pp. 145-151, sobre los códices desaparecidos, no ha mucho, de una biblioteca catedralicia.

⁵ SCHMID-STÄHLIN (1929): *Geschichte der griechischen Literatur*, Munich (reimpr. 1959) y CHRIST-SCHMID-STÄHLIN (1920^b): *idem* (II, período postclásico), Munich (reimpr. 1959); LESKY, A. (1968): *Historia de la literatura griega*, trad. esp. Gredos, Madrid. EASTERLING, P. E. y KNOX, B. M. W. (eds.) (1985): *The Cambridge History of Classical Literature*, I Greek Literature, Cambridge (hay trad. esp. reciente). LÓPEZ FÉREZ, J. A. (ed.) (1988): *Historia de la Literatura Griega*, Cátedra, Madrid.

⁶ *C. Galeni Opera Omnia*, ed. de KÜHN, C. G., Leipzig 1821 (reimpr. Hildesheim 1964).

en torno al comienzo de nuestra era⁷. Galeno lo cita como autor de una nueva teoría sobre el pulso, que le valió el sobrenombre de διορθωτής (VIII, 758), y también de algunas recetas, que para el mencionado Deichgräber se derivaban de la obra de Asclepiades el Farmacólogo. Parece que fue también autor de un tratado sobre la importancia dietética de la berza y de otro tratado de cosmética, en el que se incluían remedios contra la alopecia (XII, 416). Se me hizo extraño que Galeno no citara su dedicación a cuestiones ginecológicas, por lo que enseguida rechazé la identificación de este Mosquión con el autor del texto que ahora nos ocupa. Dado que ningún testimonio sobre su persona parecía excesivamente fidedigno, decidí continuar la investigación por el campo de la materia tratada, es decir, el de los tratados de ginecología.

Si prescindimos de los tratados ginecológicos del *Corpus Hippocraticum*⁸, fue Sorano de Efeso, junto con Rufo y Galeno, uno de los autores que gozó de mayor fama, tanto en la Antigüedad tardía como posteriormente en la Edad Media, fundamentalmente a través de las versiones latinas. La Suda dice de él que escribió un tratado ginecológico en cuatro libros (Γυναικεία βιβλία δ'), además de otras obras sobre vidas de médicos, principios filosóficos, etc. Sabemos también que con toda probabilidad compuso una especie de manual para comadronas, escrito a base de preguntas y respuestas y llamado por ello Κατεπερωτιανά (Κατ' ἐπερώτησιν), que, como luego veremos, constituye la base del libro I de nuestro Mosquión.

La obra ginecológica de Sorano tuvo una transmisión un tanto accidentada. Diversos autores latinos, en especial Celio Aureliano y Mustio (o Muscio, cf. infra), probablemente en los siglos V y VI respectivamente, hicieron traducciones y adaptaciones de la misma. Por otro lado el original griego siguió una transmisión escrita propia de la literatura abierta de carácter oral, con las adiciones, modificaciones y eliminaciones del *textus receptus* que ello conllevaba. J. Ilberg⁹ supuso que el *Par. gr.* 2153 —único manuscrito, de finales del siglo XV, en el

⁷ DEICHGRÄBER, K., en PAULY-WISSOWA, *RE*, s.v. Moschion.

⁸ Un estudio de conjunto puede encontrarse en GREINEMANN, H. (1975): *Knidische Medizin. Teil I. Die Testimonien zur ältesten knidischen Lehre und Analysen knidischer Schriften im Corpus Hippocraticum*, Berlín-Nueva York, pp. 80-145; *Hippokratische Gynäkologie. Die gynäkologische Texte des Autors C nach den pseudohippokratischen Schriften. De mulieribus I, II und De sterilibus*, Wiesbaden, 1982. Sobre la tradición latina de dichos tratados, cf. VÁZQUEZ BUJÁN, M. E. (1986): *El De mulierum affectibus del Corpus Hippocraticum*, Santiago. HANSON, A. (1971): *Studies in the textual tradition and transmission of the gynecological treatises of the Hippocratic Corpus*, Univ. de Pennsylvania Diss. LIENAU, C. (1963): *Die hippokratische Schrift Περί επικουήσιος (De superfetatione). Ausgabe mit kritische Bemerkungen*, Diss. Kiel. RADICCHI, R. (1968): «L'ostetricia, la ginecologia, la pediatria nelle opere ippocratiche», *Scientia Veterum* 125, Pisa, pp. 35-153.

⁹ «Die Überlieferung der Gynäkologie des Soranus», *Abhandlungen der königl. Sächs. Gesellschaft der Wissenschaften*, Phil.-hist. Klasse B.28, 1910, n. 2.

que se nos ha conservado completa la *Ginecología* de Sorano— es obra de un médico bizantino que habría empleado en su composición tanto los Γυναικεία de Sorano, conservados íntegros hasta entonces, como el libro XVI de Aecio de Amida¹⁰. Este anónimo médico bizantino habría ordenado, desplazado y eliminado capítulos a su entero gusto, hasta el punto de que el mencionado manuscrito de París tendría más de Aecio que de Sorano. P. Burguière, en la edición más reciente de su *Ginecología*¹¹, rechaza una postura tan radical y cree que las coincidencias pueden ser más bien adaptaciones de Sorano hechas por Aecio, especialmente si coinciden con las adaptaciones-traducciones de Celio Aureliano y Mustio.

La edición del texto griego de Sorano tiene una historia relativamente corta. En 1830 R. Dietz localizó en París el manuscrito mencionado. Su muerte prematura (1836) le impidió completar la *editio princeps*, que apareció dos años más tarde en Königsberg por obra de A. Lobeck¹². Años después, en 1869, apareció una nueva edición crítica a cargo del holandés F. Z. Ermerins¹³, en la que —y esto es lo que nos interesa— se apoyaba en la obra de Mosquión, conocida desde tres siglos antes, para reconstruir el orden de los capítulos, ya que ésta era considerada por entonces como un manual para parteras adaptado de la obra de Sorano. De este modo, a través del ilustre ginecólogo de Efeso, llegamos a un primer conocimiento de nuestro desconocido Mosquión.

En efecto, la primera noticia sobre la *Ginecología* de Mosquión se la debemos al célebre humanista suizo C. Gesner, que encontró en la Biblioteca de Augsburgo un manuscrito suyo, hoy depositado en Munich (Monac. 511 chart. s. XVI). Gesner lo describió y corrigió, labor para la que se auxilió de un manuscrito latino de la misma obra que le proporcionó el tipógrafo de Basilea Tomás

¹⁰ Escritor médico de comienzos del siglo VI d.C. que ejerció en la corte bizantina. Compuso, siguiendo el precedente de Oribasio, una gran enciclopedia médica en 16 libros, los βιβλία ἰατρικά, conocidos con el nombre de *Tetrabiblon* porque algunos manuscritos los dividían en cuatro τετράβιβλοι, cada uno de ellos, como indica su nombre, con cuatro λόγοι. Las fuentes de Aecio fueron las obras de Galeno, Rufo, Dioscórides, Sorano y otros médicos más. No ha sido editado todavía de manera conjunta, sino fragmentariamente. Cf. WELLMANN, M., *RE*, s.v. Actius, y CHRIST-SCHMID-STÄHLIN, *o.c.*, II, p. 1098, n. 6.

¹¹ BURGUIÈRE, P.-GOUREVITCH, D.-MALINAS, Y., *Soranus d'Éphèse. Maladie des Femmes*, col. Budé, t. I, París 1988, t. II 1990.

¹² Σωρανοῦ Ἐφεσίου Περὶ γυναικείων παθῶν τὰ σφζόμενα. *Sorani Ephesii de arte obstetricia morbisque mulierum quae supersunt. Ex apographo Friderici Reinholdi Dietz nuper futo perfuncti primum edita*, 1838.

¹³ *Sorani Ephesii liber de muliebribus affectionibus, recensuit et latine interpretatus est Franciscus Zacharias Ermerins*, Utrecht 1869. Tres años después editó su *Epístola crítica ad Soranum a se editum*, en la que propuso multitud de conjeturas textuales, propias unas, ajenas otras.

Guarino¹⁴. Gesner, sin embargo, no pudo realizar la edición del texto, que fue obra de su discípulo C. Wolf¹⁵. En una época de fervor editorial y de hallazgo de nuevos textos, Mosquión era tenido por un autor «graecus recens», aunque ya Gesner mostraba en una nota su extrañeza ante un texto que más bien parecía traducción de una obra latina por alguien que no conocía muy bien el griego, de lo que aducía algunos ejemplos¹⁶. La especie de un Mosquión griego, sin embargo, no fue puesta en entredicho durante los tres siglos siguientes. Hasta qué punto no sería profundo este convencimiento que en 1793 F. O. Dewez se atrevió incluso a añadir una traducción latina a la nueva edición que realizó de nuestro autor¹⁷. El enredo lo vino a resolver V. Rosé con su edición de la traducción latina de los Γυναικεῖα de Sorano¹⁸. Durante su estancia en diversas bibliotecas europeas Rosé describió y colacionó varios manuscritos de la versión latina de la *Ginecología* de Mustio¹⁹, y los comparó con los manuscritos griegos disponibles de Mosquión²⁰. De este modo llegó a la conclusión de que el tratado ginecológico que ahora nos ocupa no era obra de ningún Mosquión griego, sino traducción de época bizantina tardía del Mustio latino, que en la composición de su tratado habría empleado materiales de Sorano y de otros tratadistas. El propio Mustio así lo afirma en el prólogo de su obra (ms. *h*):

«ego vero Muscio quia multa iam videor quomocunque transtulisse... placuit mihi haec quoque gynaeceia in latinum vertere sermonem, licet etiam maximam partem triacontados ad integrum tenorem secutus Soranum transtulerim. sed

¹⁴ Se trata del Hafniensis de la versión latina de Mustio, cf. infra.

¹⁵ Μοσχίωνος περὶ γυναικεῖων παθῶν, *id est Moschionis medici Graeci de morbis muliebribus liber unus: cum Conradi Gesneri viri clarissimi scholiis et emendationibus, nunc primum editus opera ac studio Caspari Wolphii Tigurini medici... ex bibliotheca Augustana*, Basileae, per Thomam Guarinum M. D. LXXVI.

¹⁶ Cf. p. 57: «*quaedam eius modi in hoc libro occurrunt, ut ex lingua latina ab aliquo graecae linguae non satis perito translata in graecam videri possint*».

¹⁷ Μοσχίωνος περὶ τῶν γυναικεῖων παθῶν, Viena 1793.

¹⁸ *Sorani Gynaeciorum vetus translatio latina, nunc primum edita cum additis graeci textus reliquiis a Dietzio repertis atque ad ipsum codicem parisiensem*, Teubner, Leipzig 1882.

¹⁹ Bruxellensis 3701-3714, s. IX-X (*b*): Laurentinus 73, 1, s. XI (*l*); Hafniensis GKS 1653 4.º, s. XII (que él mismo descubrió en la Biblioteca Real de Copenhague en 1863) (*h*); Palatinus lat. 1304, s. XVI; Vaticanus 6337, s. XVI (apógrafo, al parecer, del Laur. 73,1).

²⁰ Lugd. Bat. gr. 62 a, s. XV (el más antiguo de los conservados, según Rosé); Par. gr. 2152 (apógrafo del de Leyden, para Darenberg); Monac. 511, s. XVI; Vindob. med. gr. 39 Ness (copiado en Venecia en 1561, según reza una *subscriptio*; respecto al original veneciano, desaparecido, Rosé se inclinaba a pensar que fuera el manuscrito «italiano» que Gesner no pudo conseguir, a pesar de todos sus esfuerzos, cf. prólogo de la edición de C. Wolf).

cum vidissem grande corpus futurum... placuit cateperotianorum brevitatem fuisse secutus... quaedam et triacontados addidi»²¹

El autor de la versión griega hizo la siguiente traducción (cod. Lugd. Bat.): ἔδοξεν ἐμοὶ ταῦτά τε τὰ γυναικεῖα εἰς τὴν τῶν λατίνων μετατρέψαι διάλεκτον (ἐκ τῆς...διαλέκτου supra)²². Es evidente, pues, que la primera forma recoge la traducción literal del texto de Mustio, mientras que la corrección busca la coherencia semántica de la que carece.

Bien poco también es lo que sabemos sobre Mustio. En el manuscrito más antiguo su nombre aparece escrito de esta manera, posteriormente encontramos también la forma Muscio. Rosé cree que era africano, como Celio Aureliano y Casio Félix, pero lo fecha un siglo después, en el VI²³. Su propia existencia podría incluso ser puesta en entredicho. En efecto, en II, 17, 8 del texto latino podemos leer:

«et haec sunt causae quas Muscion (ego Mustio b, ego Muscion l) et ceteri auctores voluerunt facere difficultatis partus. Soranus vero noster (noster h:om. bl) alias suggerit causas».

La lectura de los mss. *bl* (interpolación de *ego*, omisión de *noster*), sin duda se ajusta mejor al proemio (*ego vero Muscio* etc., cf. supra). Quizás por ello mismo fue por lo que Rosé la consideró una interpolación posterior y se inclinó por la versión ofrecida por *h*. Restablecida la lectura originaria, el *Muscion* aquí citado sería el mismo que conocemos por Galeno (cf. supra). Que un Mustio africano del s. VI citara un médico griego anterior *Muscion* (i.e. Μοσχίων) no le causa

²¹ Triacontás: para Rosé (p. XIII, 8) se trata de un gran *corpus* de escritos soránicos de época posterior a Sorano. Otros no aceptan esta hipótesis (cf. Kind, *RE* s.v. Soranus). *Cateperotiana* = Κατεπερωτιανιά (el manual para comadronas, cf. supra). Los mss. *bl* omiten la mención de Sorano. Es evidente que Gesner-Wolf no comprendieron esta alusión, presente en el *hafniensis* (y en otros de menor importancia, como el *Palat.* y el *Cantabr.*), ya que de otro modo no habrían aceptado la existencia de un Mosquión griego.

²² *Vindob.* ἐκ τῆς...διαλέκτου; nuestro ms. ἐκ τῆς...διαλέκτου, pero in marg. εἰς τὴν διάλεκτον.

²³ ROSÉ, *o.c.*, IV; RAEDER, H., *RE*, s.v. *Mustio*; SCHIANZ, M., *Geschichte der römischen Literatur*, Hand. der Altertumswissenschaft VIII, Munich 1920, IV, 2, pp. 289-291. En contra, sin embargo, de la procedencia africana, cf. SHILL, K. (1889): *Bursians Jahresbericht* 59, p. 12, que prefiere leer *Moscio* (= *Moschion* = Μοσχίων). Y. MALINAS (ed. de Sorano en la col. Budé, p. LXIX) habla de un médico judío de Iberia, del s. VII, de nombre Mosquión, al que se le atribuye una compilación inspirada en Sorano. Sin duda se trata de nuestro *Mosquión-Mustio*. Malinas no cita la fuente de su información. Sobre el texto y su lengua, cf. MEDERT, J. (1911): *Quaestiones criticae et grammaticae ad Gynaecia Mustionis pertinentes*, Bonn. En la p. 18 y ss. defiende, con Ilberg, la forma Mustio frente a Muscio. Sobre la etimología del nombre discute en p. 77 y siguientes.

ninguna extrañeza a Rosé, que aduce en apoyo de su tesis la frecuencia del nombre *Mustius* o derivados en el tomo VIII del C.I.L. Quizás sí que puede parecer más extraño que el tal Μοσχίων tan sólo fuera citado por Galeno como autor de recetas varias y de la mencionada teoría sobre el pulso, sin decir una palabra de sus tratados ginecológicos, y sí en cambio mereciera posteriormente la atención de un adaptador-traductor del s. VI, que lo cita nada menos que junto a Sorano de Efeso.

Finalmente M.F. y I.E. Drabkin, en una edición sobre los fragmentos de la *Ginecología* de Sorano conservados en Celio Aureliano²⁴, se inclinan a pensar que Mustio era posterior a este autor y que su versión no se basaba en la de Celio, sino que se remontaba directamente al original de Sorano. La edición de los Drabkin recoge también algunos fragmentos de Mustio. El material de uno y otro se encuentra con frecuencia tan estrechamente entrelazado que es difícil discernir qué corresponde a cada uno de ellos.

2. DESCRIPCIÓN DEL MANUSCRITO

La desaparición del texto hace imposible ofrecer una descripción paleográfica y codicológica completa del mismo. Tan sólo puedo proporcionar algunos datos, basándome para ello en la fotocopia de que dispongo.

El códice consta de 21 bifolios (42 folios), escritos en toda su extensión. Se observa un defecto de ordenación en la encuadernación, fácilmente detectable por la secuencia de los capítulos, de tal modo que el orden de lectura de los 10 primeros folios debe ser: 1r-1v-4r-4v-5r-5v-2r-2v-3r-3v-8r-8v-9r-9v-6r-6v-7r-7v-10r-10v. A partir de ahí el orden de folios y capítulos se corresponden hasta el final. Con dos o tres errores, los capítulos están correctamente numerados hasta πθ' (89). Después de éste el copista se saltó a la letra ρ' (100), asignándole probablemente el valor de 90 (sin duda por desconocimiento u olvido del signo correspondiente a esta decena). A partir de ρθ' (en realidad 109, para nuestro copista probablemente 99) la numeración se interrumpe, para reaparecer nuevamente en ρκστ' (126, aunque en realidad el capítulo se corresponde con el ρκζ', i.e. 127) y continuar con algunos errores hasta ρν' (150), capítulo en el que desaparece definitivamente.

Las páginas 1r-34r contienen el tratado ginecológico de Mosquión (ΜΟΣΧΙΩΝΟΣ ΗΕΠΙ ΓΥΝΑΙΚΕΙΩΝ ΠΑΘΩΝ). Los folios 34r-37v contienen una serie de

²⁴ DRABKIN, M. F. y DRABKIN, I. E. (1951): *Caelius Aurelianus. Gynaecia*. Baltimore, The John Hopkins Press, pp. VIII-IX. Algunos de los errores no eliminados en esta edición trató de corregirlos posteriormente BENDZ, G. (1954): *Emendationen zu Caelius Aurelianus*. Lund, CT. también del mismo *Studien zu Caelius Aurelianus und Cassius Felix*, Lund 1964.

recetas médicas, sin relación alguna con lo anterior, sobre la alopecia y en general enfermedades de la cabeza [34r-v: πρὸς σῆψιν κεφαλῆς; 35r-36r: περροῆν (i.e. περιρροή) τριχῶν; 36r-v: πρὸς πολιδὴν θέρμα; 36v: πρὸς τῆς κεφαλῆς φθείρας; 36v-37v: πρὸς ἰχῶρας καὶ φλύκταινας; 37v: περὶ ψώρας καὶ ἰχῶρας καὶ σκληρίας τὰς ἐν τῇ κεφαλῇ]. Desde el folio 37v hasta el final encontramos una curiosa relación de productos que podríamos calificar como «farmacéuticos», divididos en «calientes» (θερμαίνοντα), «fríos» (ψύχοντα), «secos» (ξηραίνοντα), «húmedos» (ὕγραίνοντα), «adelgazantes» (λεπτύνων, error por λεπτύνοντα), «engordantes» (λιπαίνοντα), «astringentes» y «tonificantes» (στυπτικὰ καὶ τονωτικά), «endurecedores» (σκληραίνοντα), «provocadores de la secreción mucosa» (τὰ διὰ τῶν ῥινῶν ἔλκοντα τοὺς χυμοὺς), de las lágrimas (τὰ διὰ τῶν ὀφθαλμῶν ἔλκοντα τὰ δάκρυα), y algunos más de menor relevancia. Los cuatro primeros grupos se subdividen a su vez en varias clases (πρώτης, δευτέρας κτλ. τάξεως) según la intensidad del efecto que producen.

Desconozco el origen de esta segunda parte del manuscrito. Otros apógrafos del tratado ginecológico cuya descripción he podido consultar carecen de esta secuencia final²⁵. Lo que si está más claro, a mi juicio, es el autor de nuestro texto. Siempre hay que ser cauto a la hora de identificar una letra²⁶. En este caso, sin embargo, las coincidencias son tan evidentes que, en mi opinión, no puede haber duda de que el copista de nuestro texto es Νικόλαος Παχύς, precisamente el autor también del Par. 2152 del año 1539²⁷. Παχύς es conocido como autor de varios mss. médicos, como son, además del citado, el Par. 2151

²⁵ He examinado la completa y actual descripción del Vindob. med. gr. 39, copiado en Venecia el 11-IX-1561, que dan HUNGER, H., y KRESTEN, O. (1961): *Katalog der griechischen Handschriften der österreichischen Nationalbibliothek* II (codices iuridici, codices medici), Viena; y la ya un tanto anticuada del Par. Gr. 2152 que da Omont, H., *Inventaire sommaire des manuscrits grecs de la Bibliothèque Nationale*, 2.^e partie. Ancien Fonds Grec, t. II. Tampoco en las descripciones de códices latinos con la obra de Mustio que he podido consultar parece que a continuación del tratado ginecológico vengan recetas contra la alopecia o clasificaciones de elementos farmacéuticos, como en el nuestro. Cf. para el cod. Haf. GKS 1653, 4.^o, JØRGENSEN, E. (1923): *Catalogus codicum latinorum medii aevi Bibliothecae Regiae Hafniensis*, Hafniae; y para los Vindob. lat. 2504 y 3244: *Tabulae codicum manu scriptorum praeter graecos et orientales in Bibliotheca Palatina Vindobonensi asservatorum*, vols. I-II (codd. 1-3500), Viena 1864-1868 (hay reimpr. en Graz 1965).

²⁶ CANART, P. (1977): «Identification et différenciation de mains à l'époque de la Renaissance», *La Paléographie grecque et byzantine* (Paris 21-25 de octubre de 1974), Paris, pp. 363-369.

²⁷ Cf. GAMILLSCHG, E., y HARLFINGER, D. (1989): *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600*, II (Handschriften aus Bibliotheken Frankreichs), Viena. En el tomo III, tabla 247, se ofrece una fotografía del mencionado Par., en concreto del comienzo del tratado de Mosquión, y en el II, n. 435 (p. 163) se describen las características paleográficas más importantes de Παχύς.

Mss. del Palacio Real, f. 5 v.

καλουσίαν στωιχομένων λεχέντων ἀπὸ βραδύου κρηπίδος
 εἰπόντο, ἀλλὰ ἰερακόντορος καὶ προστάτη καὶ ἵνα ἐξ ἀ-
 σπασίων τῶν ἡγεσιμίων ἡποκίμη-ἱκανόν. οὐκ ἔστι ἵνα
 ἐπὶ τοῦ βί. δὲ ἀπὸ τῶν ἡβωληθῶν λέξαι ἵνα τὸ δὲ ἄλλο
 λέξω τῶν τῶν ῥιμωθῶν χρήσιμ-ταίη ῥιμωθῶν. οὐκ ἔστι ἡδὲ
 -τοῖς ἀπὸ τοῖς μοῖαις διηλασθῶν ἐξ ἄλλης τῶν ἐκτελέων
 τῶν λόγων ἡδὲ τῶν δυνάμει. ἀνὰ πτόω ἢ πτόια μῦθ. δὲ
 ῥῆν ἀσπασίων πτόω ῥιμωθῶν τῶν πτόω τῶν ἀβελήτων
 ἐξ ἄλλοτε μοῖαις ἐφαθῶν τῶν βί. ἐπὶ τῶν ἡδὲ ἡδὲ ἐκτε-
 σῶν τῶν μοῖαις ἐμπέρος κατὰ τῶν. τῶν τῶν πτόω ἡδὲ
 ῥῶμην καὶ τῶν τῶν φύσιν. συμβαίνουσαι τῶν αἰτίας καὶ τῶν
 τῶν φύσιν τῶν μοῖαις. ἀκτῶν ἡδὲ ὁ λόγος τοῖς ῥιμωθῶν

435. Νεώτερος Παρτί

a. 1539

Par 2162. 1. 1

(E. Gamillscheg-D. Harlfinger, Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600, II Hands- aus Bibl. Frankreichs, Viena, 1989, t. III, tabla 247).

Ὅτις ὁ πτόω καὶ μέτρῳ πτόω κατὰ τῶν. οὐκ ἔστι ὁ-
 λίμ. ἀλλὰ πτόω τῶν ὀλίμων ἀρχῆται ἢ κατὰ τῶν καὶ ἀ-
 πὸ τῶν ὀλίμων τελέονται. τῶν γὰρ ἡλικίας φέδομένη καὶ
 ὡς αἰτίας ἐπαύθησιν δέχεται, τῶν σῶματός καὶ μετῶ τῶν-
 τα. κενὴ πτόω τῶν ῥιμωθῶν ἢ ῥιμωθῶν ἐπὶ τῶν.
 ὁ μῦθος ἀναγκάσιον ἐστίν, ἵνα ἐπὶ ὀλίμων κατὰ τῶν.
 ἀλλοῖς δὲ ῥῶν. ἵνα ἀλλοῖς ἐπὶ πτόω τῶν ῥιμωθῶν
 νεχθῶσιν: —

Πόσας ἡδὲ τῶν αἰ ῥιμωθῶν κατὰ τῶν, οὐκ ἔστι ἡδὲ
 οἱ, ἀλλὰ τῶν μὲν πτόω. τῶν δὲ ὀλίμων ἡδὲ τῶν.
 ὁ μῦθος αἰ πολλοί. ἢ ἐπὶ τῶν ἡδὲ τῶν. ἢ ἐπὶ τῶν
 σιν κατὰ τῶν: —

(Rufo de Efeso, Oribasio, Galeno, etc.), y, total o parcialmente, los Par. 2164, 2165 y 2170, que contienen obras de Galeno. Puede extrañarnos que Παχύς realizara dos copias de la misma obra, aunque tampoco parece imposible. Otra cuestión más difícil de aclarar es el origen de nuestro manuscrito. Si consideramos que el ejemplar «italiano» que C. Gesner conocía de referencias y que Rosé creyó identificar como el original veneciano del que en 1561 se copió el Vindob. med. gr. 39 Ness (cf. n. 20) desapareció sin dejar rastro, y si tenemos en cuenta las estrechas relaciones de España con Italia en la época, no parece excesivamente osado pensar que el ejemplar de Palacio pueda ser el manuscrito italiano perdido, que habría terminado en España a través del reino de Nápoles (no olvidemos que Carlos III fue antes rey de Nápoles que de España). Por otra parte las fechas se ajustan bien a esta hipótesis. Entre 1539, fecha en que el Par. gr. 2152 fue escrito por Παχύς, y 1561, año en que el *Vindobonensis* fue copiado a partir del ms. veneciano, transcurre un intervalo de veintidós años, durante el cual parece posible que Παχύς hiciera una segunda copia del texto de Mosquión, aunque sin descartar tampoco que nuestro ejemplar pueda ser anterior al *Parisinus*. Sea como fuere, a falta de datos más concretos nos es imposible establecer una historia más precisa de nuestro manuscrito y lo que aventuramos no deja de ser tan sólo una hipótesis.

3. ESTUDIO CRÍTICO

Basta echar un vistazo superficial al texto griego de Mosquión para comprobar que no se trata de una obra original, sino de una traducción de un original latino realizada no ya por un latino inexperto de la lengua griega, como opinaba Gesner, sino por un griego no sólo mal conocedor del latín, como sostiene Rosé, sino incluso de su propia lengua. De ahí que los calcos lingüísticos, en especial los sintácticos, sean muy frecuentes, y todo tipo de latinismos, junto a los errores propios de quien desconoce la ortografía de su lengua y además intenta traducir a un modelo lingüístico (*koiné* helenístico-bizantina) que desconoce por haber caído en desuso. De todo ello me propongo hablar en este apartado y aportar los ejemplos más significativos.

Rosé (p. IV) afirma que nuestro anónimo traductor tuvo en sus manos un códice muy corrompido de los siglos X-XI aproximadamente, no exactamente el *Bruxellensis* (*b*), pero alguno muy cercano. Hemos podido comprobar en el manuscrito de Palacio que, efectivamente, la versión bizantina de Mustio está claramente en la línea de *bl* cuando éstos coinciden frente a *h*, y más en la de *b* que en la de *l* en los casos de divergencia —aunque no faltan los ejemplos de concordancia con *l* frente a *bh*—, pero no hemos localizado ningún caso en que

coincida con *h* frente al grupo *hl*²⁸. Es evidente, por tanto, que nuestro texto —mejor, quizás, el original del que es apógrafo— se elaboró a partir de la traducción de un manuscrito que no era idéntico a *b*, pero sí muy semejante. He aquí algunos ejemplos de las coincidencias anteriores²⁹:

1. *bl* frente a *h*

- Proemio: video *bl*: video *h*/ὄρω; tenorem secutus *bl*: ...secutus soronum *h*/πρὸς ὀλόκληρον δύναμιν ἀκολουθήσας.
- 9a/5: quibus rebus a se (in se *l*) omnia continet ut <in>creant (inhercant *l*) matricis tunice tenuissime membranis et nervis *bl*: om. *h*/ἐφ' οἷς πράγμασι τὰ πάντα κατέχονται κτλ.
- 13/8 quantum a pinnaculis recessit et retro est orificium matricis? (orificium matricis *h*: om. *bl* y ms.gr.)
- 72/58 confluxio *h*: conflusione(m) *bl*/ἀπόρροϊαν.
- 95/65 exterminatus *h*: exterminatur *bl*/ἐξαφανίζεται.

La transición entre los libros I y II se ajusta exactamente en la versión griega al texto de *bl* y difiere por completo de *h*, que conserva algunos capítulos más al final del libro I, mientras que elimina otros al comienzo del II.

2. Con *b* frente a *l*

- 40/30 aliquando *b*: aliquibus *lh*/ἐνίοτε.
- 67/53 si enim ibi secundae (secunda *lh*: om. *b*) remanserint./Τί δὲ ἐκεῖ ἐναπομένει (probablemente haplografía por τί δ' ἐκεῖ <ει> ἐναπομένει, ó τί δ' ε<ί> ἐκεῖ ἐναπομένει).
- 73/59 de (ad *l*) lacte stringendum (quid facimus add. *l*): om. *h*/περὶ ἐπισκέσεως (i.e. ἐπισχέσεως) τοῦ γάλακτος.
- 82/69 bene collocato capite infantem (infantis *b*) iactare (iacere *l*) /μετρίως καθιδρυμένης τῆς κεφαλῆς τοῦ νηκεῖσθαι (sic; probablemente τοῦ νη <πίου> κεῖσθαι).

²⁸ Nuestra apreciación coincide con la interpretación de la relación entre estos tres mss. latinos que hace MEDERT, J., *o.c.*, p. 12 y ss.: a pesar de la importancia que Rosé concedió al códice *h*, *correxit autem ita eruditus codicis h librarius textum Mustionis, ut pro posterioris latinatis proprietatibus, quas fideliter servat b, saepissime poneret formas apud classicos qui dicuntur scriptores usitatas*. Más adelante: *quaedam docti correctoris vestigia occurrunt etiam in cod. l, qui hac ratione medium inter b et h locum mihi obtinere videtur*. De este modo quedan perfectamente explicadas las coincidencias a que aludimos de la traducción griega con los códices latinos.

²⁹ En las citas la primera cifra corresponde al capítulo del texto latino según la edición de Rosé, y la segunda al capítulo del ms. del Palacio. En estas últimas, las comprendidas entre corchetes angulares <> indican capítulos numerados por mí, y las comprendidas entre corchetes rectos [], capítulos erróneamente numerados por el copista, y cuya numeración correcta también se incluye.

- 91/78 in matrice arboris est positus (in matrice *b*:in eademque sua arbore *l*; est *l*: esse *b*) /έν τῇ μήτρᾳ τοῦ δένδρου εἶναι δυνηθῆ (probablemente traducción, sin entender el texto, de esse pos<s>it[us]).
- 107/94[104] post modicum, ut omnis turbor lavaeri digeratur (ut:autem *b*, ante donec *lh*)/...μετ' ὀλίγον δὲ ἡ πᾶσα ταραχῆ τοῦ βαλανείου παυθήσεται.
- 126, 127/<111, 112> quomodo inducendus est infans ambulare? ...quando (quomodo *b*) ad ambulandum inducendus est infans?/πῶς διδακτέον... πῶς πρὸς τὸ περιπατεῖν...

3. Con *l* frente a *b*

- 47/35 gravidae mulieres uti debent viro? ...debent honestae et quietae esse (debet honesta et quieta *l*:om.*b*)/ ...ἡ ὀφέλουσα (=ὀφέ<λ>-λουσα) εὐχυμος καὶ ἡσυχος εἶναι.
- 87/74 quid est enim bonum lac? scilicet mediocriter candidum nec sublividum (om.*b*) nec gypso simile.../...τὸ μετρίως λευκὸν μῆτε ὑποπελιδὸν μῆτε ὁμοιον γύψου.
- 95/82 quae adhibenda sunt secundum antiquos...? (adhibebant antiqui *l*)/τίνα παρείχασιν οἱ ἀρχαῖοι...;
- 136/<120>... illis rebus utimur quae constringere possunt.coria mali granati... etc. (ante coriam *id est* add. *l*)/ἐκείνων τῶν πραγμάτων χρώμεθα τῶν δυναμένων ἐπέχειν, τουτέστι...
- II, 17/<143> quot sunt enim causae quibus...? (quot om.*l*)/πολλά εἰσι αἰτίαι ἐφ' αἷς...
- II, 17, 8/<151> et haec sunt causae quas Muscion et ceteri auctores voluerunt facere difficultatis partus. Soranus vero noster... (ct... causae *lh*:om.*b*; Muscion *h*:ego Mustio (-cion *l*) *bl*; auctores *bl*:om.*h*; noster *h*:om.*bl*)/καὶ αὐτὰ τὰ αἰτία ἃ ἐγὼ Μοσχίων καὶ οἱ λοιποὶ ἀρχηγοὶ τεθελήκασιν ποιῆσαι τοῦ δυσχερεστάτου τόκου. Σωρανὸς δέ...

En alguna ocasión nuestro manuscrito ofrece una lectura en parte concordante con *b*, en parte con *l*, como la siguiente: 72/58... cum tensione (om.*b*) et gravedine, dolore etiam (*b*:et dolore *l*, dolore *h*) et fervore/σὺν τάσει καὶ βαρεία[ν], ὀδύνη[ν] ἀλλὰ μὴν καὶ ζέσει.

Queda de manifiesto, por tanto, que la traducción de Mosquión se hizo sobre un manuscrito que concordaba esencialmente con *b* y *l*, a veces conjuntamente, a veces con uno u otro por separado, pero nunca con *h* frente a *bl*. Nuestro texto es una copia posterior de la primera traducción, o una copia de copias, como se puede deducir de algunos de los hechos lingüísticos que enseguida examinaremos.

4. ESTUDIO LINGÜÍSTICO

No es mi intención hacer una descripción pormenorizada y completa de la lengua de este texto griego. Quiero tan sólo reseñar algunos fenómenos lingüísticos que confirman con creces, a mi juicio, la naturaleza tardía del mismo y su carácter de traducción. Empezaré con este último aspecto. En efecto, diversos pasajes delatan a las claras que nos encontramos ante una versión:

- a) Calcos lingüísticos: 104/91 ad dentes positos (por oposición a supinos)/εις τοὺς ὀδόντας θεθειμένους, ἔπειτα τοίνυν ὑπίους...
- b) Errores de entendimiento del texto latino:
- 119/<105> vulnusque quod remanet.../...ἡ ἕως οὗ διαμένει... (traducción nacida de una falsa lectura *vel usque quod* por *vulnusque quod*).
 - 120/<106> quomodo concavitatem umbilici formamus? πῶς μετὰ ἀσφαλείας τὸν ὀμφαλὸν σχηματιζόμενον; (μετὰ ἀσφαλείας probablemente traduce una lectura errónea *cum cavitate*).
 - 55/42 quid est amnion?/τί ἐστὶν ὑμήν; (en lugar del vocablo específico griego ἄμνιον>*amnion*. *bh* tienen *mamion*, sin duda confusión de *amnion*, quizás por influencia de *mamma*, que el traductor griego no supo interpretar, y de ahí la lectura ὑμήν).
 - 66a/52 humeris/μηρῶν (probablemente confusión con femur)³⁰.
 - 22/15 pleraeque tamen usque ad duas eminas purgantur/...ὁμῶς ὡς ἐπὶ τὸ πλεῖστον πρὸ δύο μῆνας καθαίρουσιν (interpretación errónea del lat. *emina*<gr. ἡμίνα, confundido con μῆνας por la pronunciación itacística. La confusión se vio favorecida, seguramente, por la probable ausencia de *usque* en el manuscrito que sirvió de original a la traducción, ya que también está ausente de *lh*).
- c) ¿Eufemismo?
- 12a/7 sinus muliebris... quem vulgo cunnum appellant. cuius foris labra graece pterigomata dicuntur, latine pinnacula dicta sunt, et a superiore parte descendens in medio dicta est landica/...τῆ κοινῆ διαλέκτῳ προσαγορεύουσιν... (des.).

En otros casos las confusiones son de otra naturaleza: fonéticas, mecánicas de escritura, etc., como en general en cualquier tipo de manuscrito:

³⁰ MEDERT, J., *Quaestiones criticae*..., p. 78 y ss., llama la atención sobre el empleo, en el texto latino, de *pedes* y *manus* donde se esperaría *femora* y *bracchia*. En este caso, sin embargo, creemos que estamos ante un simple error de interpretación, ya que ningún manuscrito latino de los citados por Rosé (*bh*) ofrece la forma *femoribus*.

- a) Haplografías, ditografías, saltos de vista, etc: 124/<109>...ήνικά μετὰ τὴν λύσιν πασῶν τῶν φασκιῶν μᾶλλον στερεωμένη ἢ διάθεσις (i.e. στερ. ἢ ἡ διάθεσις).
- b) Confusiones fonético-gráficas de todo tipo, muy abundantes: itacismo, monoptongación de <αι>, eliminación de las geminadas y viceversa, fricativización del segundo elemento de algunos diptongos, etc. A veces la morfología y la sintaxis se ven afectadas por estas confusiones:
- 103/90 ipso pondere/αὐτῷ τὰ βάθη (por τῷ βάρει).
 - 114/<101> quid faciemus si postquam lac biberit frequentius ploret? (post lac *bl*)/τί ποιήσωμεν εἰς μετὰ γάλα ποιεῖ συνεχέστερον κλαυθμυρίζει; (i.e.... εἰ[ς] μετὰ γάλα πῆ συνεχέστερον κλαυθμυρίζει; obsérvese la acentuación del gr.mod. ποιεῖ = = πιῆ).
- c) Errores del copista de nuestro manuscrito con respecto al original, probablemente por falta de comprensión:
- 82/69 ita ut nihil ibi oleat nec valde sit lucidum../οὕτως ὡς μηδὲν ἐκεῖος μὴ εἶναι μήτε σφόδρα εἶ φωτεινός (sc. μηδὲν ἐκεῖ ὅσμη εἶναι μ.σ.ἢ φωτεινός. (Obsérvese la *variatio* infinitivo-subjuntivo, la forma de nominativo ὅσμη [a no ser que reconstruyamos ὅσμη<v>], la negación μηδέν, y el predicado masculino φωτεινός, sin duda por influencia del sustantivo τόπος, citado poco antes).
 - 123/<108> quas partes primo solvimus infantis? manus eius (eius *l*: etiam *b*), interiectis aliquis diebus et pedes/τὰς χεῖρας ἀλλήλην καὶ παρεχομένων τινῶν ἡμερῶν καὶ τοὺς πόδας (ἀλλήλην, probable confusión con ἀλλὰ μὴν, traducción habitual en nuestro texto de la forma latina *etiam*).

Por lo que respecta a la lengua del texto, he aquí, entre otros muchos, los rasgos que he considerado más importantes:

1. *Morfología*

- A) *Nominal*: las desinencias coinciden con las del griego clásico. Tan sólo en contadas ocasiones encontramos algún rastro de formaciones nuevas: 52 πάσαις δὲ τὴν τεκοῦσαν ῥήματα οὐκ ὀφείλωσι (sc. ὀφείλουσι) πρᾶξαι (salvo error gráfico, πάσαις = πάσες, con la terminación moderna de los femeninos; cf. texto latino 66a omnes... debent). Hay que destacar también la confusión constante de los casos ac.sg., dat.sg. y gen.pl. en la declinación temática: <102>... ἐν τῷ σπαργάνῳ τροφῷ ἐστρομμένον (i.e. ἐστρομμένῳ); 92

δι' ἦν αἰτίαν οἱ ὀφθαλμοὶ τοῦ νηπίου ἔλαιον (sc. ἐλαίῳ) ἐμβρέχονται;

- B) *Pronominal*: en 64 encontramos la forma dudosa τίους (τίους μησί...γεννῶνται;) que podría ser interpretada bien como formación nueva de τίς, bien como error gráfico por πίοις (ποίοις), que es lo más probable. En 90, 92 y 93 encontramos una expresión igualmente curiosa, τί ἦν αἰτίαν...; que bien puede ser interpretada como error gráfico (δι' ἦν αἰτίαν), haplografía (τί εἶναι ἢ αἰτία...; solución poco probable), o por un desconocimiento total de lo que se copia, que habría llevado a un empleo genérico, impreciso, del interrogativo τί (como en gr.mod.). En el campo del relativo hay que destacar dos particularidades interesantes:

- La fosilización de las formas de relativo (ὅς, ὅστις, etc.): 57 μετά τινος ἡμέρας τοῦ τόκου κηρωτὰς ἐπιτιθέομεν, ἃς σκευάζονται κερῶ (= κηρῶ, cf. gr.mod. κερί), ἐλαίῳ ῥοδινῶ...; <106> βοῦλλαν μολυβδαίνην...ἄστις...
- Errores de interpretación-traducción de las formas de relativo *quae, quaedam* (femeninas y neutras): II, 1/<126> nam primo sunt quaedam quae.../ἀλλὰ πρῶτον μὲν εἰσὶ τινα αἱ δὲ μίαν ἀρρωστίαν ἔχουσαι οὐ καθαίρονται...; II, 18/<152> sunt aliquae quae de strictura et angustia.../εἰσὶ τινοσ ἀίτινες δι' ἐπίσχεσιν.

- C) *Verbal*: este campo es, con mucho, el que presenta un mayor número de irregularidades, lo cual es una prueba de la profunda transformación que ha sufrido ya para la época en que se realizó la traducción:
- a) Traducción de los gerundivos latinos:

- Por adjetivos verbales en -τέος 46/35 in nono mense quae facienda sunt?/ἐν τῷ ἐννάτῳ μηνὶ τίνα εἰσὶ ποιητέα; 102/89 quomodo fasciandus est infans post lavacrum? πῶς φασκιωτέον τὸ νήπιον μετὰ τὸ βαλανεῖον;
- Con diversos temas participiales: perfecto: 60/46 quae sunt praeparanda?/τίνα εἰσὶ προπαρασκευασμένα; presente: 73/60 adhibenda sunt ea quae relaxare possunt/παρεχόμενα εἰσὶν...
- Con el futuro de indicativo: 85/72 quomodo mel dandum est infanti?/πῶς τὸ μέλι δώσομεν τῷ νηπίῳ;
- Con el subjuntivo de aoristo (que ya desde la *koiné* puede tener valores de futuro): 90/77 qua vita agenda est nutrix?/ὅποῖως διατηθῆ ἡ τροφός;
- Con el imperativo: 78/65 ex utraque parte ligandus est et

sic in medio praecindendus/ἐκ τῶν ἑκατέρων μερῶν δεσμευτήτω (i.e. δεσμευθήτω) καὶ οὕτως ἐν τῷ μέσῳ τμητέον.

b) Traducción confusa de las formas latinas de pasado (imperfecto, indefinido):

— Perfecto griego por indefinido latino: 76/63 omnibus mensibus fuit sana/πάντας τοὺς μῆνας γέγονεν ὑγίης.

— Perfecto griego por imperfecto latino: 75/62 ea quae antiqui exponebant/ἄπερ ἡ ἀρχαιότης ἐκτέθηκεν.

c) Nuevas formas verbales:

— 91/78 quoniam cum in utero esset.../καὶ γὰρ ἠνίκα ἐν τῇ γαστρὶ ἔσηται... (de ἔσομαι, según el esquema λύσεται/λύσεται).

— Formaciones nuevas del imperfecto: 82 παρείχασιν (adhibebant), ἐκελεύασιν (iubebant), ἐπιχρίασιν (inlinebant).

— 65 δεσμευτήτω por δεσμευθήτω (cf. supra).

— 111/98 quid enim patiuntur infantes qui ante lavacrum aut in ipso lavacro didam accipiunt? scias eos variis et multis languoribus detineri/τί οὖν πάσχουσι κτλ.; δεῖς αὐτὸν πολλοῖς καὶ ποικίλοις νοσήμασι κατέχεσθαι (δεῖς: probablemente apócope de <ει>δῆς, de οἶδα; no cabe descartar la influencia de la forma moderna θὰ δεῖς<θενὰ δεῖς<θῆς νὰ δῆς<θέλεις ἵνα ἴδης).

d) Fosilización del participio:

— 120/<106> frustum plumbi ad similitudinem denarii facientes.../βοῦλλαν μολυβδαίνην πρὸς ὁμοίωσιν μιλιαρησίου ποιοῦντος...

— 91/78 tot mensibus matre sua bibente/ὄλους τοὺς μῆνας τὴν ἰδίαν μητέρα πίνουσα...

— 95/82 deinde minus nutritum corpus multo minus lac efficiet/ἔπειτα ἔλλατον τρέφοντα τὸ σῶμα πολὺ ἥττον τὸ γάλα ποιοῦσι.

— 96/83 illae quae plus a iusto lac habent/τί πρακτέον ἐστὶν ἐκείναις ταῖς ὑπὲρ τὸ καθῆκον τὸ γάλα ἔχουσιν (por ἐχούσαις).

2. Sintaxis

A) Nominal:

a) εἰς+ac. con valor local: 45 ἡ ὀδύνη...εἰς τὸ στόμιον εὐρίσκεται; 106/93 ne forte remaneat humor in auriculis eius/μὴ τυχὸν ἐναπομένῃ χυμὸς εἰς τὰ ὦτα αὐτοῦ...

- b) ἀπό+ac.: 102/89 sub ascella dextra infantem tenere/ἀπὸ τῆν δεξιᾶν μασχάλην τὸ νήπιον κρατεῖν.
- c) ἐκ+ac.: 133/<118> sanguinolentus humor per os aut per aures exire solet/αἱματώδης χυμὸς διὰ τοῦ στόματος ἢ ἐκ τὰ ὦτα ἐξελθεῖν εἴωθεν.
- d) ¿Genitivo por dativo?: 86/73 maternum lac dare oportet aut extraneum post partum infanti?/τὸ μητρικὸν γάλα δοθῆναι δεῖ ἢ ξένον μετὰ τὸν τόκον τοῦ νηπίου (¿interpretación de *infanti* como un genitivo, o genitivo objeto indirecto?).
- B) *Pronominal*:
- a) Empleo constante de ἴδιος con valor posesivo enfático (cf. gr.mod. δικός μου, σου, μας, etc.): 66/52 faciem suam retrogrus avertat/τὸ ἴδιον πρόσωπον ὀπισθεν ἀποστρέψει (i.e. -τρέψει).
- b) Traducción del interrogativo quis-quae-quis: habitualmente por ποῖος y ὁποῖος (cf. gr.mod. ποιός), en menos ocasiones por τίς: 89/76 quae est ergo mamma apta.../ὁποῖα ἐστὶ τοῖνυν ἐπιτήδειος τροφός...; 26/<19> quae sunt quae...?/ ποῖαί εἰσιν αἰ...;
- c) A veces encontramos el relativo simple donde se esperaría el indefinido (interrogativa indirecta): 113/<100> quomodo cognoscimus quibus causis ploret infans...?/ πῶς γινώσκουμεν ἐφ' αἷς αἰτίαις κλαυθυρίζει τὸ νήπιον...;
- C) *Oracional*:
- a) Consecutivas οὕτως ἵνα: 102/89 ita ut pectus ipsius supra cubitum eius iaceat/οὕτως ἵνα ὁ θώραξ αὐτοῦ ἐπὶ τῆν ἀγκῶνα αὐτῆς κίσεται (i.e. κείσεται).
- b) Consecutivas de οὕτως: 66/52 ita ut facillime manus mittere possit/οὕτως εὐμερῶς (sc. εὐμαρῶς) τὰς χεῖρας βαλεῖν δυναθῆ.
- c) ἵνα final+fut. de ind.: 116/<102> ut neque... laedatur vel torqueat oculos/ἵνα μήτε... βλαβῆσεται ἢ στρέψει (¿ψη?) τοὺς ὀφθαλμούς (posibles motivos de esta construcción: confusión subjutivo de aoristo y futuro de indicativo en las formaciones en σ, y probablemente también la proximidad fut./subj. de presente en algunos de los paradigmas verbales latinos).
- d) Traducción de los ablativos absolutos:
 -- Por dativos absolutos: 104/91 femoribus suis ante supposito linteolo/toῖς ἰδίαις μηροῖς πρώτον ὑποτεθέντι

ράκη (sc. ράκει). Cf. también 89: ἐν τοῖς ἰδίοις μηροῖς βεβλημένῳ ράκ[κ]ει.

- Por nominativo absoluto: 90/77 ne usu venerio purgationem commemoret, qua superveniente lac exterminatur et extinguitur/μή πως τῇ ἀφροδισίῳ χρήσει τὴν κάθαρσιν ἀναμνησθῆ εἰτὶ σεπερχομένη (sic.; i.e. ἦτις ἐπερχομένη) τὸ γάλα ἐξαφανίζεται καὶ ἀποσβέννυται.
- Por un dativo, cuando la construcción absoluta latina carece de forma verbal: 128/<113> post annum et menses VI aut suppleto biennio, dentibus iam abundantibus et firmis.../μετὰ ἐνιαυτὸν καὶ μῆναι (sic) ἕξ, ἦ πληρωθέντων (=πληρωθέντων) τῶν δύο ἐνιαυτῶν, τοῖς δυσὶν (i.e. ὀδοῦσι, quizás por influencia de la forma popular δόντι) ἤδη περισσώτερον στερεοῖς.